

## UNA LECTURA DE *AL PIE DE LA LETRA* DE ARIEL BARRÍA ALVARADO

*Dr. Humberto López Cruz*  
*University of Central Florida*

El centenario de la nación panameña como república independiente ha sorprendido gratamente al mundo literario con una notable infusión de muestras artísticas. El campo de la literatura se ha beneficiado con diversas publicaciones que cubren casi todos los géneros literarios. Asimismo, ha habido varios premios que han hecho su parte al fomentar la labor de jóvenes escritores que por este medio han sentido el estímulo necesario para continuar la difícil carrera de las letras. Tal es el caso de la convocatoria nacional “José María Sánchez” que en 2002 benefició a Ariel Barría Alvarado (1959-) por su libro de cuentos *Al pie de la letra*.

Barría Alvarado, aunque es parte de lo que puedo denominar como la nueva ola de escritores panameños,<sup>1</sup> no ha estado al margen de la crítica ni de las publicaciones. Autor de *La loma de cristal* (2001) y ganador, entre otros, de los premios “César Candanedo”, en 1998 y el Nacional de Literatura “Ricardo Miró”, en 2000, en la categoría de novela se afirma con paso seguro dentro de un grupo de escritores que quiere dejar constancia en

---

<sup>1</sup>Denomino como esta ‘nueva ola’ a aquellos escritores que comenzaron a publicar durante la década de 1990. Véase la siguiente nota para tener una mejor idea sobre las publicaciones de Barría Alvarado.

las letras nacionales e internacionales.<sup>2</sup> *Al pie de la letra* reúne, en sus breves páginas, cuentos que merecen ser estudiados por separado ya que por la brevedad de su extensión presentan al escritor un desafío como quizás no lo manifieste otro género literario.

En este estudio propongo una lectura crítica de la colección en general teniendo en cuenta las bases establecidas por Roland Barthes en su aproximación al análisis literario. El crítico indica que:

[l]a crítica es una literatura profunda; descubre en la obra cierto inteligible y en ello, es verdad, descifra y participa de una interpretación. Sin embargo, lo que devela no puede ser un significado, sino solamente cadenas de símbolos, homología de relaciones: el ‘sentido’ que da de pleno derecho a la obra no es finalmente sino una nueva eflorescencia de los símbolos que constituyen la obra. (74)

Los símbolos están presentes en la narrativa; es requisito indispensable que el lector intente descifrarlos y que, en el proceso, lleve a cabo una satisfactoria comunión con el texto. El autor apela a este recurso para desarrollar las coordenadas que continuarán a través de los cuentos incluidos.

---

<sup>2</sup>Además del premio Nacional de Cuento “José María Sánchez” y de los premios mencionados con anterioridad, Barría Alvarado recibió en 1987 el “Premio Universidad” también en la categoría del cuento. El escritor publicó además *El libro de los sucesos* (Panamá: Fundación Cultural Signos, 2000) y, una nueva colección de cuentos titulada *En nombre del siglo*, (Panamá: Editorial Géminis, 2003).

Catharina Vallejo recopila varios ensayos fundamentales sobre el cuento donde se exponen diversas teorías y métodos de aproximación crítica. Se indica que hay relativamente pocos estudios teóricos donde se enfrente al cuento como género literario (7-9).<sup>3</sup> No obstante, es necesario traer a colación lo expuesto en uno de los ensayos para que nos sirva de referente en un intento de ubicar la cuentística que hoy nos ocupa. Luis Leal destaca que “[c]omparado con la novela, el cuento es relativamente breve. Dicha brevedad, sin embargo, no puede ser medida en número de páginas o palabras; depende de la unidad estructural, que es el resultado de querer dar una impresión única” (127). A partir de estas palabras se sobreentiende que el cuento no presenta facilidad creacional al autor, más bien se erige como un elemento difícil de estructurar. Enrique Jaramillo Levi, entre otros señalamientos, expone que el cuento no se trata de un género fácil (67). Para afirmar su teoría señala que:

Lo primero que importa deslindar [...] son los alcances y limitaciones del concepto ficción, frente al concepto realidad, y por extensión, establecer algún tipo de diferencia entre arte y vida. No hacerlo desde el principio es propiciar, innecesariamente, e incluso de forma peligrosa, el mismo tipo de confusión que suelen tener los lectores legos en la materia, el público en general, frente a la obra literaria. (68)

Partiendo de este concepto, es necesario repasar los cuentos incluidos por Barría Alvarado en su última entrega para constatar la propuesta de Jaramillo Levi. *Al pie de la letra* es una ficción que se asienta en su propia realidad y donde el lector puede acceder al personaje sin que para ello

---

<sup>3</sup>Consúltense la introducción de Vallejo (7-14) para un mejor entendimiento de lo propuesto.

trascienda a un ámbito fuera de su cotidianidad; la naturalidad de los relatos autentiza su credibilidad. Por otra parte, el nudo del cuento es fundamental para atrapar el interés del lector. La trama narrada debe asentarse en la brevedad del relato para captar la complicitad necesaria que estimule la continuidad de su lectura. No obstante, el punto culminante y el desenlace tienen que demostrar que lo hasta entonces narrado posee la autenticidad necesaria para ser único. Leal continúa su propuesta al indicar que:

La unidad de expresión es el elemento de mayor importancia en el cuento. Para obtenerla el cuentista se ve obligado a crear unidad de acción y ésta, a su vez, implica un punto culminante y desenlace únicos. El desenlace único, hacia el cual convergen todos los elementos del cuento, le da a la narración gran intensidad. (127)

Si insertamos la cuentística entregada por Barría Alvarado en *Al pie de la letra* podremos ver cómo algunos de los puntos referidos encuentran espacios comunes en el texto. Los desenlaces son únicos y después de una primera lectura exploratoria vemos que el autor encamina los elementos cuentísticos hacia una unidad de acción que existe dentro del cuento y que facilita la conexión entre el desarrollo, el punto culminante y el propio desenlace. No obstante, es también fácil de inferir que el principal *manipulado* no es la estructura narrativa sino el propio lector. El factor sorpresa con que acompaña sus cuentos hace que en algunos casos el narrador sufra un cambio de voz; el referente textual insiste en establecer un conversatorio con el lector ya que no sólo cambia la voz narrativa sino también el tiempo de la acción. El *yo* narrativo y el tiempo presente desplazan el pasado de la voz omnisciente del narrador señalando que el

coloquio ha comenzado. Esto sucede en la conclusión del primer cuento “El premio” (11-16) marcando las pautas que llevará *Al pie de la letra* como elemento de comunicación entre autor y lector.<sup>4</sup>

El notable señalar que, con la excepción de “Versiones” (29-30), Barría Alvarado evita el diálogo entre personajes corroborando así que la conversación es con el lector. Es necesario señalar que a pesar de existir en este cuento un diálogo explícito entre dos personajes, es fácil precisar que el coloquio implícito se desarrolla entre autor y lector. El cuento, léase la colección, es un acertado juego conversacional que demanda la total participación de los que encaran el reto que entraña su lectura. “La entrevista” (17-19), “Hijo de la ira” (21-25) y “Primera plana” (27) comparten el hecho de ser un fragmento de un recuerdo del narrador que no cambia su postura ante el devenir de los acontecimientos. Una vez en el pasado, la secuencia es lineal; la trama, creíble. El lector puede aceptar la realidad de los personajes sin que por ello comprometa su encuentro con la lectura; de hecho, es fundamental este entendimiento ya que de otra forma no podría existir una fructífera relación con la entrevistada, con Severo y con el estudiante, respectivamente. Hay que situarse en el espacio de cada uno de los personajes mencionados para aproximarse a ellos a través de su propia realidad. Esto aplica a todos los demás cuentos incluyendo el ya mencionado “El premio”, “Hola Soledad” (31-32) y “Al pie de la letra” (37-41), que le da

---

<sup>4</sup>Es significativo constatar que este cuento “El premio” fue el que escogió Enrique Jaramillo Levi para que formara parte de su monumental antología sobre el cuento panameño, desde sus albores hasta nuestros días. Sueño compartido es un texto fundamental que deberá ser consultado por cualquier interesado en la cuentística hispanoamericana. Véase en especial la sección dedicada a Barría Alvarado (683-87) en el segundo tomo de la edición.

el nombre a la colección. Los dos primeros cuentan con el agravante del cambio de voz narrativa; no obstante, lo hacen a partir del conversatorio autor-lector que se sostiene en todo momento.

“Al pie de la letra” añade a la narración el toque del hombre-niño-hombre que recuerda la historia de Ulloa. Es necesario aceptar lo que dice la voz narrativa ya que es así como único accedemos a los otros personajes. Una lectura más crítica predice la angustia del narrador cuando se especula que es el niño el que narra: “ahí estaba él, meciéndose en la silla, repitiendo su “Ba-bi-lo-nia” detrás de los perros flacos que ladraban sentados” (39). La mención, más de una vez, de la legendaria ciudad abatida, anticipa la destrucción de ambos personajes. Barría Alvarado es consciente de la manipulación sostenida y avanza en el recuerdo del narrador aproximándose al desenlace. La visión desarrollada por el lector en su aproximación al texto es la que debe sostener los puntales de su versión crítica; no obstante, subsecuentes lecturas de estos cuentos pudieran proyectar en su momento otra vertiente analítica con las que se cotejaría, como entidad independiente, las previas versiones establecidas.

Concluyo con otra frase de Barthes: “sólo la lectura anima la obra, mantiene con ella una relación de deseo” (82). El encuentro con la palabra de Barría Alvarado a través de *Al pie de la letra* motiva el deseo de volver a leer al autor. Las numerosas aproximaciones que brinda esta colección de cuentos logra otras tantas lecturas que confío redunden en estudios donde la literatura panameña contemporánea y el lector serán los principales beneficiados.

## OBRAS CITADAS

Barthes, Roland. *Crítica y verdad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1972.

Barría Alvarado, Ariel. *Al pie de la letra*. Panamá: U Tecnológica de Panamá, 2003.

de Vallejo, Catharina V., ed. *Teoría cuentística del siglo XX*. Miami: Ediciones Universal, 1989.

Jaramillo Levi, Enrique. *La mirada en el espejo. El arte de la creación literaria: visión del mundo, razón de vida*. Panamá: Editorial La Antigua, 1998.

\_\_\_\_\_. Ed. Sueño compartido: *Compilación histórica de cuentistas panameños: 1892-2004*. 2 vols. Panamá: Universal Books, 2005.

Leal, Luis. “El cuento como género literario”. *Teoría cuentística del siglo XX*. Ed. Catharina V. de Vallejo. Miami: Ediciones Universal, 1989. 126-31.

*Horizontes* es la Revista de la Facultad de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. Los lectores pueden imprimir, bajar el contenido o enviarlo por correo electrónico para uso individual. No se autoriza el uso comercial del mismo. Se solicita que citen correctamente los datos bibliográficos de cada artículo de acuerdo con un manual de estilo. Para su conveniencia incluimos los dos formatos mayormente utilizados en el mundo académico.

Referencia bibliográfica del artículo (según APA):

López Cruz, H. (2006). Una Lectura de al pie de la letra. *Horizontes*, 48(94), 41-48. Recuperado de <http://www.pucpr.edu/hz/086.pdf>

Referencia bibliográfica del artículo (según MLA):

López Cruz, Humberto. "Una Lectura de Al pie de la Letra de Ariel Barría Alvarado" *Horizontes* 48.94 (2006): 41-48. Horizontes. 3 Sep 2009 <<http://www.pucpr.edu/hz/086.pdf>>

Las referencias anteriores se basan en los siguientes manuales de estilo:

American Psychological Association. (2010). *Publication manual of the American Psychological Association* (6<sup>th</sup> ed.). Washington, DC: The Author.

Gibaldi, J. (2009). *MLA handbook for writers of research papers* (7<sup>th</sup> ed.). New York, NY: Modern Language Association of America.